

DYNAMIC STEWARDSHIP

stewardship.adventist.org

JANVIER - MARS 2022 VOL. 25, NO. 1

PASTO PARA SUS CORDEROS

*Nutriendo a la
Iglesia Local.*



CONTENIDO

EDUCACIÓN IMPARTIDA POR LOS MINISTROS Y DIRIGENTES DE LA IGLESIA

P. 4
ELLEN WHITE

EL DIRECTOR DE MAYORDOMÍA DE LA IGLESIA LOCAL

P. 6
LIYWALII, JALLAH & BARBE

EL CORAZÓN DE LA MAYORDOMÍA

P. 12
JULIAN ARCHER

EL EQUIPO DEL DISTRITO DE LA MAYORDOMÍA CRISTIANA

P. 14
LUCIANO SALVIANO

MINISTERIO Y VIDA DE UN DIRECTOR DE MAYORDOMÍA

P. 16
VALÈRE MAROUVIN INTERVIEW

EL TIPO DE OFRENDA MÁS NECESARIO : PARTE 2

P. 18
MARCOS FAIOCK BOMFIM

DONACIONES PLANIFICADAS

UNA EXPRESIÓN DE AMOR
P. 20

LA LOI D'AMOUR DE DIEU

P. 22
MURVIN CAMATCHEE



EDITORES CONTRIBUYENTES ADICIONALES:

ECD	William Bagambe
ESD	Vladimir Petrovich Romanov
EUD	Ioan Câmpian Tatar
IAD	Roberto Herrera
NAD	Michael Harpe
NSD	NakHyung Kim
SAD	Josanan Alves, Jr.
SID	Mundia Liywalii
SPD	Julian Archer
SSD	Jibil Simbah
SUD	S. Paulmoney
TED	Maureen Rock
WAD	Jallah S. Karbah, Sr.
MENA	Amir Ghali
IF	Julio Mendez
CHUM	Rachel He

PERMISOS

Dynamic Steward otorga permiso para que se imprima cualquier artículo (que no sea una reimpresión), para su uso en un entorno de iglesia local, como un grupo pequeño, una Escuela Sabática o un salón de clases. Se debe otorgar el siguiente crédito: Se utiliza con el permiso de *Dynamic Steward*. Copyright © 2021. Se debe obtener un permiso por escrito para cualquier otro uso.

NOTA DEL EDITOR

Los artículos en esta publicación han sido revisados para la audiencia prevista y la naturaleza de *Dynamic Steward*. A menos que se indique lo contrario, se utiliza la Nueva Versión Internacional de la Biblia.

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD

El contenido u opiniones expresadas, implícitas o incluidas en o con cualquier recurso recomendado son únicamente de los autores y no de los editores de *Dynamic Steward*. Sin embargo, los editores recomiendan estos recursos sobre la base de sus abundantes contribuciones al área del ministerio de mayordomía, y suponen que los lectores aplicarán sus propias evaluaciones críticas a medida que las utilicen.

DYNAMIC STEWARD es publicado trimestralmente por el Departamento de Ministerios de Mayordomía de la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día®.

DIRECTOR: Marcos Bomfim
DIRECTOR ASOCIADO: [Hiskia Missah](#)
DIRECTOR ASOCIADO: [Aniel Barbe](#)

ASISTENTE EDITORIAL PRINCIPAL:
[Johnetta B. Flomo](#)

DYNAMIC STEWARD EDITOR:
[Aniel Barbe](#) BarbeA@gc.adventist.org

EDITORIA ASOCIADA:
[Johnetta B. Flomo](#) FlomoJ@gc.adventist.org

ASISTENTE EDITORIAL:
[Alan Hecht](#) HechtA@gc.adventist.org

GRÁFICAS & DISEÑO:
[Trent Truman](#) TrumanStudio.com
Contáctenos: 12501 Old Columbia Pike
Silver Spring, MD 20904 USA
Tel: +1 301-680-6157

gcstewardship@gc.adventist.org
www.facebook.com/GCStewardshipMinistries
www.issuu.com/Dynamicsteward

Cover photo: Getty Images



GOD FIRST
ADVENTIST STEWARDSHIP MINISTRIES

CRÉDITOS DE LA BIBLIA: La escritura marcada como NKJV está tomada de la New King James Version®. Copyright © 1982 por Thomas Nelson. Usado con permiso. Reservados todos los derechos. Escrituras citadas de la Santa Biblia, Nueva Versión Internacional. Copyright © 1973, 1978, 1984, 2011 por Biblica, Inc. Usado con permiso. Todos los derechos reservados en todo el mundo. La Escritura marcada como Phillips está tomada del Nuevo Testamento en inglés moderno por J.B. Phillips copyright © 1960, 1972 J.B. Phillips. Administrado por el Consejo de Arzobispos de la Iglesia de Inglaterra. Usado con permiso. La Escritura marcada como Mensaje se toma del Mensaje (MSG). Copyright © 1993, 2002, 2018 por Eugene H. Peterson.

¡COBUILDERS!



La iglesia es tanto local como global. Nada podría ser más local que la iglesia en la casa de Priscila y Aquila (Romanos 16: 3, 5) o la iglesia en la casa de Ninfa (Colosenses 4: 15). Al mismo tiempo, el apóstol Pablo se refiere a la iglesia en Macedonia, una gran región en el norte de Grecia, como una sola entidad (2 Corintios 8: 5), aunque consistía de múltiples iglesias (Hechos 16-17). Ambas dimensiones, local y global, de la iglesia son parte del diseño de Dios para su pueblo.

En la actualidad, muchas iglesias locales han estado y permanecen cerradas debido a la pandemia. Se ha puesto a prueba la capacidad de las iglesias locales para continuar enseñando, predicando, evangelizando y ministrando la membresía existente en ausencia de modos normales de vida de iglesia. ¿Podría una iglesia regional o global sustituir a la iglesia local y ministrar eficazmente a los miembros? ¡La tecnología disponible nos permite llegar a cualquier persona en cualquier lugar y a un costo mínimo! ¿No es esto una buena mayordomía? Además, esta configuración emergente se alinea bien con nuestra

inclinación al individualismo y aversión a la responsabilidad y el compromiso. ¿Cuál es el propósito de Dios para la iglesia local en nuestra generación?

Curiosamente, la Biblia habla de la función insustituible de la iglesia local y de su continua relevancia. El evangelista Lucas declara que los que se salvaron fueron añadidos a la iglesia, y destaca la unidad de esta primera comunidad de creyentes (Hechos 2: 42-47). El apóstol Pablo describe la función de la iglesia como un espacio para el aliento y el apoyo mutuos, el amor y las buenas obras, esenciales para el tiempo del fin (Hebreos 10: 24-25; Gálatas 6: 2). La iglesia global o regional puede ayudar a atender estas necesidades, pero la iglesia local sigue siendo la plataforma por excelencia para que sean atendidas satisfactoriamente.

En esta edición de Dynamic Steward reconocemos la importancia continua de la iglesia local y la necesidad de una educación en mayordomía iniciada a este nivel. Varios artículos elaboran sobre cómo los educadores de mayordomía deben equipar al pueblo de Dios para las obras de servicio, a fin de que

el cuerpo de Cristo pueda ser edificado (Efesios 4: 12). El artículo principal es una reproducción del capítulo “Educación impartida por los ministros y dirigentes de la iglesia” del libro Consejos sobre mayordomía. Refresca nuestra mente sobre la responsabilidad de edificar mayordomos fieles dentro del entorno de la iglesia local. Otro artículo, escrito por un grupo de educadores de mayordomía, aclara el papel del director de mayordomía de la iglesia local. Julian Archer propone un bosquejo de un sermón de mayordomía que puede ser útil para la próxima vez que deba predicar a una congregación. Para una inspiración y fe renovadas, se recomienda la historia de Valère Marouvin, quien ha servido a su iglesia local como director de mayordomía desde 1976.

A medida que Jesús continúa edificando su iglesia, unámonos a él como cobuilders.

Aniel Barbe, Rédacteur en chef

EDUCACIÓN IMPARTIDA POR LOS MINISTROS Y DIRIGENTES DE LA IGLESIA¹

ELLEN WHITE

Sobre quienes se dedican al ministerio pesa una gran responsabilidad que es extrañamente descuidada. A algunos les agrada predicar, pero no realizan obra personal en las iglesias. Hay una gran necesidad de instrucción concerniente a las obligaciones y los deberes hacia Dios, especialmente con respecto a pagar honradamente el diezmo. Nuestros ministros se sentirían muy apesadumbrados si no se les pagara prontamente por su trabajo; ¿pero considerarán ellos que debe haber sustento en la tesorería de Dios para mantener a los obreros? Si dejan de cumplir con todo su deber en lo que atañe a la educación del pueblo para que este sea fiel en el pago de lo que pertenece a Dios, habrá escasez de recursos en la tesorería para promover la obra de Dios.

El veedor de la grey de Dios debería cumplir fielmente su deber. Si por la sola razón de que una cosa no le agrada decide dejarla para que otro la haga, no está siendo un obrero fiel. Debe leer en Malaquías las palabras del Señor con las que acusa al pueblo de robar a Dios al retener los diezmos. El Dios poderoso declara: “Malditos sois con maldición” (Malaquías 3: 9). Cuando el que ministra en palabra y doctrina ve que el pueblo adopta una conducta que acarreará esta maldición sobre él, ¿cómo puede descuidar su deber de instruirlo y amonestarlo?

Cada miembro de iglesia debería ser enseñado a ser fiel en el pago honrado del diezmo.²

INSTRUCCIÓN A LOS NUEVOS CONVERSOS

Un obrero no debe nunca dejar sin hacer alguna parte del trabajo porque no es agradable ejecutarla, pensando que el predicador que vendrá después la hará en su lugar. Cuando tal es el caso, si el segundo predicador sigue al primero y presenta los derechos que Dios tiene sobre su pueblo, algunos retroceden, diciendo: “El predicador que nos anunció la verdad no mencionó estas cosas”, y se ofenden a causa de la palabra. Algunos se niegan a aceptar el sistema del diezmo; se apartan y ya no andan más con los que creen y aman la verdad. Cuando se les presentan otros temas, contestan: “No nos enseñaron así”, y vacilan en progresar. ¡Cuánto mejor habría sido que el primer mensajero de la verdad educase fiel y cabalmente a estos conversos en todos

los puntos esenciales, aunque fuese menor el número de personas añadidas a la iglesia por medio de sus labores! Dios preferiría que hubiese seis personas cabalmente convertidas a la verdad antes que sesenta que lo profesasen y no fuesen verdaderamente convertidas.

Es parte de la obra del predicador enseñar a los que aceptan la verdad por sus esfuerzos a traer el diezmo al alfolí, en reconocimiento de su dependencia de Dios. Los nuevos conver-

sos deben ser plenamente instruidos acerca de su deber en cuanto a devolver al Señor lo que le pertenece. La orden de pagar el diezmo es tan clara que no hay ni sombra de excusa para violarla. El que descuida de dar instrucciones acerca de este punto, deja sin hacer una parte muy importante de su obra. Los ministros deben también hacer sentir a la gente la importancia de llevar otras cargas en relación con la obra de Dios. Nadie está eximido de la obra de benevolencia. Debe enseñarse a la gente que cada departamento de la causa de Dios debe recibir su apoyo y atraer su interés. El gran campo misionero está abierto delante de nosotros, y este tema debe ser agitado, vez tras vez. Debe hacerse comprender a la gente que no son los oidores, sino los hacedores de la palabra, quienes obtendrán la vida eterna. Y se le ha de enseñar también que los que lleguen a ser participantes de la gracia de Cristo no solo han de dar de sus recursos para el progreso de la verdad, sino que han de darse a sí mismos a Dios sin reserva.³

EL DEBER DEL PASTOR

Que la iglesia designe a pastores o ancianos que se hayan consagrado al Señor Jesús, y que esos hombres comprendan que se elige a dirigentes que se desempeñarán fielmente en la obra de reunir el diezmo. Si los pastores demuestran que no están capacitados para ese cargo, si dejan de destacar ante la iglesia la importancia de devolver a Dios lo que le pertenece, si no se preocupan de que

los dirigentes de iglesia que dependen de ellos sean fieles, y de que el diezmo sea llevado a la tesorería, están en peligro. Están descuidando un asunto que implica una bendición o una maldición para la iglesia. Deberían ser relevados de su responsabilidad y habrá que poner a prueba a otros hombres.

Los mensajeros del Señor deberían preocuparse de que los miembros de las iglesias cumplan fielmente sus requerimientos. Dios dice que debería haber alimento en su casa, y si el dinero de la tesorería es usado indebidamente, si se considera correcto que las personas usen el diezmo en la forma como les plazca, el Señor no puede bendecir. No puede sostener a los que piensan que pueden hacer lo que quieren con lo que pertenece a él.⁴

Los nuevos conversos deben ser plenamente instruidos acerca de su deber en cuanto a devolver al Señor lo que le pertenece.

LA RESPONSABILIDAD DE LOS DIRIGENTES DE LA IGLESIA

Los ancianos y dirigentes de la iglesia tienen el deber de instruir a la gente acerca de este asunto tan importante, y deben poner orden en las cosas. Como obreros juntamente con Dios, los dirigentes de la iglesia deben actuar con firmeza en lo que concierne a este asunto claramente revelado. Los pastores mismos deben ser estrictos en cumplir la letra de las órdenes de la Palabra de Dios. Los que ocupan cargos de responsabilidad en la iglesia no

deben ser negligentes, sino que deben preocuparse de que los miembros sean fieles en el cumplimiento de su deber. [...] Que los ancianos y los dirigentes de la iglesia sigan las instrucciones de la Palabra Sagrada, e insten a sus miembros acerca de la necesidad de ser fieles en el pago de las promesas, los diezmos y las ofrendas.⁵

ENSÉÑESE A LOS POBRES A SER GENEROSOS

Con frecuencia, los que reciben la verdad se hallan entre los pobres en bienes terrenos; pero no deben hacer de ello una excusa para descuidar aquellos deberes que les incumben en reconocimiento de la preciosa luz que han recibido. No deben dejar que la pobreza les impida hacer tesoros en los cielos. Las bendiciones que están al alcance de los ricos lo están también al de los pobres. Si son fieles en emplear lo poco que poseen, su tesoro en los cielos aumentará de acuerdo con su fidelidad. Es el motivo, no la cantidad, lo que hace valiosas sus ofrendas a la vista del cielo.⁶

¹ Elena G. de White, *Consejos sobre mayordomía cristiana* (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 2005), cap. 22.

² Elena G. de White, *Testimonios para la iglesia* (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 1998), t. 9, pp. 201, 202.

³ Elena G. de White, *Obreros evangélicos* (Bogotá, Colombia: Asociación Publicadora Interamericana, 1997), pp. 382-384.

⁴ Elena G. de White, "Honesty Toward Men and Toward God", *Review and Herald Supplement*, 1 de diciembre de 1896. <https://m.egw writings.org/en/book/821.15443>.

⁵ Elena G. de White, "The Duty of Paying Tithes and Offerings", *Review and Herald*, 17 de diciembre de 1889.

⁶ Elena G. de White, *Obreros evangélicos*, p. 234.

EL DIRECTOR DE MAYORDOMÍA DE LA IGLESIA LOCAL



Getty Images

LIYWALII, JALLAH & BARBE

La junta de nombramiento de la iglesia estaba a punto de completar la selección de líderes para los diversos ministerios de la iglesia. Quedaba un último cargo por cubrir: el de director de mayordomía. De acuerdo con el proceso regular, el nombre debía ser votado por la comisión de nominaciones. Entonces le

correspondería al pastor u otra persona designada acercarse y convencer a la persona seleccionada. ¡Este es un escenario recurrente!

La pregunta que con más frecuencia hacen los posibles directores de mayordomía es: “¿Qué hace un director de mayordomía de la iglesia local?”. En respuesta, muchos han recibido la seguridad de que “alguien” les explicará lo que se espera de ellos cu-

ando sea el momento adecuado. Desafortunadamente, esta promesa a menudo no se cumple. No es necesariamente una cuestión de olvido o descuido. A menudo hay una brecha real en el conocimiento, lo que dificulta que los pastores y los ancianos de la iglesia guíen a los directores de mayordomía de la iglesia local recién elegidos en su nuevo rol. Y, sin embargo, esta información es crucial para la promoción

eficaz de la mayordomía en cualquier congregación de la iglesia. En este artículo esperamos despejar el misterio que rodea a esta importante pregunta.

LA BASE

La importancia de la mayordomía fiel es confirmada por el consejo inspirado de Elena G. de White: “Cada hombre ha sido designado como mayordomo de cometidos sagrados y debe cumplirlos de acuerdo con las indicaciones del Dador. Cada uno deberá dar cuenta de su mayordomía a Dios”.¹ La señora White también ha revelado a la iglesia de Dios que la mayordomía es un aspecto importante del gran conflicto. Ella informa de una conversación entre Satanás y sus ángeles:

“Debemos conservar en nuestras filas todos los recursos cuyo control podamos obtener. Cuanto más sean los recursos que los seguidores de Cristo dediquen a su servicio, tanto más perjudicarán a nuestro reino quitándonos súbditos. [...] Haced que la codicia y el amor de los tesoros terrenales sean los rasgos sobresalientes de su carácter. Cuando estos rasgos los dominan, la salvación y la gracia pierden importancia. Rodeadlos de toda clase de atracciones, y serán nuestros. Y no solo nos los aseguraremos, sino que su odiosa influencia no será ejercida para conducir a otros al cielo. Cuando algunos intenten dar, poned en ellos una disposición mezquina, para que lo que den sea poco”.²

La Iglesia Adventista ha adoptado una creencia fundamental sobre la mayordomía: “Somos mayordomos de Dios, a quienes él ha confiado tiempo y oportunidades, capacidades y posesiones, y las bendiciones de la tierra y sus recursos. Somos responsables ante él por su empleo adecuado. Reconocemos que Dios es dueño de todo mediante nuestro fiel servicio a él y a nuestros semejantes, y mediante la devolución de los diezmos y las ofrendas para la proclamación de su evangelio y para el sostén y desarrollo de su iglesia. La mayordomía es un privilegio que Dios nos ha concedido para que crezcamos en amor y para que logremos la victoria sobre el egoísmo y la codicia [...]. (Génesis 1: 26-28; 2: 15; 1 Crónicas 29: 14; Hageo

1: 3-11; Malaquías 3: 8-12; 1 Corintios 9: 9-14; Mateo 23: 23; 2 Corintios 8: 1-15; Romanos 15: 26-27).³

El Departamento de Ministerios de Mayordomía considera que la tarea del director de mayordomía de la iglesia local consiste en la implementación de la creencia fundamental anterior al “invitar a los miembros a confiar en Dios como Dueño y Proveedor, y a asociarse en su misión final a través de ofrendas regulares y sistemáticas”.⁴ Sin embargo, no siempre es una tarea sencilla traducir esta creencia en programas, iniciativas y acciones.

PERFIL, CONOCIMIENTO Y RECURSOS

Además de estar entre los últimos puestos que se eligen o, a menudo, nunca electos, la elección del director de mayordomía a menudo está empañada por dos errores

Un état d'esprit grandissant
est décisif.

comunes. Muchas juntas de nombramiento hacen la pregunta equivocada para iniciar el proceso: “¿Quién no ha sido elegido para otras responsabilidades?”. Implícitamente, esto significa que el cargo de director de mayordomía se devalúa como un premio de consolación. Otro error común es tener como único criterio a una persona que tenga experiencia en el área de manejo de finanzas personales, confundiendo el ministerio con la consultoría financiera. Ambas trampas deben evitarse.

Es fundamental que el candidato elegido, como líder de ministerio, demuestre cualidades espirituales:

- Una persona con una vida de oración consistente.
- Un estudiante fiel de la Biblia, el Espíritu de Profecía y la lección de Escuela Sabática.
- Alguien que la iglesia reconoce que vive de acuerdo con los principios bíblicos de mayordomía. Esta última cualidad está en línea con las instrucciones del Manual de

la Iglesia: “El anciano, con su fidelidad en el diezmo, puede hacer mucho para motivar a los miembros a devolver al Señor un diezmo fiel. Los ancianos pueden fomentar el diezmo mediante la presentación pública de lo que dicen las Escrituras en cuanto al privilegio y la responsabilidad de la mayordomía, y por medio del contacto personal, prudente y constructivo, con los miembros”.⁵

Un ministerio eficaz depende en gran medida del conocimiento y la habilidad del líder. Sin embargo, como Dios rara vez llama a aquellos que ya están calificados, se invita a individuos elegidos a perfeccionar sus conocimientos y habilidades. Jesús, la cabeza de la iglesia, ha establecido un estándar alto para sus colaboradores: “¡Jamás hombre alguno ha hablado como este hombre!” (Juan 7: 46) y “enseñaba como quien tiene autoridad” (Mateo 7: 29). Una mentalidad de crecimiento es decisiva. El director de mayordomía elegido estará encaminado hacia el éxito si adquiere conocimientos desde el principio en algunas áreas clave:

- Fundamento bíblico de la creencia amplia de mayordomía.
- Fundamentos de la gestión financiera personal.
- Principios del diezmo y de las ofrendas periódicas y sistemáticas, llamadas Promesa, basadas en la Biblia y el Espíritu de Profecía.
- Uso apropiado de los diezmos y ofrendas en la Iglesia Adventista.
- Responsabilidad y transparencia en el manejo de las finanzas de la iglesia.

Varios recursos de fácil acceso pueden ayudar a establecer a los directores de mayordomía de la iglesia local en sus responsabilidades:

- El libro *Consejos sobre mayordomía cristiana*, de Elena G. de White, y su guía de estudio. – (<https://m.egwwritings.org/en/book/22/toc>); (<https://m.egwwritings.org/en/book/14019.2#0>)
- El libro *Stewardship Roots* (Raíces de la Mayordomía), de Ángel M. Rodríguez,

proporciona una comprensión bíblica completa de la teología del diezmo y las ofrendas. (<https://stewardship.adventist.org/stewardship-roots-tithing-in-the-old-testament.pdf>)

- El libro *Fe y finanzas ofrece amplias perspectivas sobre la gestión de las finanzas personales*. (<https://www.amazon.com/Faith-Finance-Financial-Planning-Factor/dp/0971113475>)
- *Dynamic Steward*, la revista trimestral producida por los Ministerios de Mayordomía de la Asociación General.

(<https://stewardship.adventist.org/dynamic-steward-magazine—4-languages>)

- *Stewardship Ministries Newsletter (Bulletin des ministères de la gestion)*, la publicación mensual de los Ministerios de Mayordomía de la Asociación General. (<https://stewardship.adventist.org/newsletter>)
- El sitio *web de Mayordomía Adventista* para acceder a recursos existentes y nuevos. –(<https://stewardship.adventist.org/>)
- El *Manual de la Iglesia Adventista del Sép-*

timo Día para familiarizarse con los procedimientos administrativos del departamento y de la iglesia en general. (<https://www.adventist.org/resources/church-manual/>)

- La ecuación financiera de confianza, fidelidad y seguridad (<https://stewardship.adventist.org/financial-equation-of-trust-confidence-and-faithfulness.pdf>)

ENFOQUES Y ESTRATEGIAS

El director de mayordomía de la iglesia local cumple tres funciones clave: (1) educar a la

PROGRAMAS DE MAYORDOMÍA

Hay cinco aspectos que necesitan máxima consideración cuando los directores locales deciden sobre los programas de mayordomía para sus iglesias locales:

Pertinencia. No todos los buenos programas son buenos para una iglesia local específica. Lo que funciona bien en un lugar puede no producir los mismos resultados en otra parte. El director de la iglesia local necesita la sabiduría para decidir si un programa determinado se puede adaptar, o simplemente dejar de lado para uno que sea más apropiado. Tres elementos ayudan para la prueba de pertinencia: (1) un conocimiento profundo del perfil y las necesidades de los miembros, (2) investigar el interés de los miembros en el programa y (3) consultar con otros líderes de la iglesia.

PREGUNTA CLAVE: ¿Este programa es apropiado para mi iglesia?

Facilidad de implementación. Cualquier programa requiere de recursos humanos para su implementación. Algunos programas de educación sobre mayordomía requieren experiencia única que no está disponible para una iglesia local. Tratar de implementar estos programas puede perjudicar al departamento y resultar en vergüenza. La autoconciencia es una característica importante de un director de mayordomía de la iglesia local.

PREGUNTA CLAVE: ¿Tengo los recursos humanos necesarios para ejecutar este programa?

Costo de implementación. Las iglesias tienen perfiles financieros variados, y todos los programas tienen un costo. Es esencial que el director de mayordomía preste atención al consejo de Jesús en Lucas 14: 28: “¿Quién de vosotros, queriendo edificar una torre, no se sienta

primero y calcula los gastos, a ver si tiene lo que necesita para acabarla?”. Sería bastante vergonzoso si el director de mayordomía es el que se pasa del presupuesto asignado.

PREGUNTA CLAVE: ¿Tengo los recursos financieros necesarios para ejecutar este programa?

Tiempo disponible en la agenda de la iglesia. Es poco común encontrar una iglesia adventista que tenga horarios libres para nuevos programas. Todos los ministerios de la iglesia suelen competir por un espacio en el calendario. Las horas de sábado son las más codiciadas (si se me permite la expresión). Esta situación puede resultar en una competencia brutal y animosidad dentro de la comunidad de la iglesia. Los ministerios de mayordomía rara vez tienen los mejores recursos o argumentos para ganar este concurso.

PREGUNTA CLAVE: ¿Puedo encontrar el tiempo para llevar a cabo el programa educativo de mayordomía?

Asistentes. Tener la experiencia, los recursos financieros y el horario no garantiza el éxito. Otro obstáculo primordial es la audiencia. La mayordomía no tiene una audiencia natural, como el ministerio de niños, el ministerio de vida familiar, el ministerio de jóvenes o el ministerio de la mujer. Muchos programas de mayordomía bien planificados y ejecutados no tienen muchos asistentes y, como resultado, no alcanzan los objetivos esperados. La mayoría de los asistentes son aquellos que ya conocen y están convencidos de los principios de la mayordomía. Es fácil para el director frustrarse y desanimarse. Como resultado, después de varios programas de bajo rendimiento, el ministerio de mayordomía puede convertirse en un ministerio inactivo en la iglesia local.

iglesia en cuanto a la benevolencia sistemática, (2) equipar a los creyentes en el manejo de los recursos financieros personales y (3) participar en la administración de la iglesia local. Además, aunque por lo general no están al tanto de la información sobre las donaciones personales de los miembros, monitorean de cerca la tendencia de participación en el diezmo y las ofrendas regulares para la iglesia local. En consulta con el liderazgo de la iglesia, buscarán constantemente mejorar las medidas de fidelidad.

Los directores efectivos de mayordomía de la iglesia local hacen uso de las siguientes es-

trategias para elevar la generosidad y la fidelidad:

- Llevar a las personas a la fidelidad indicándoles y demostrando personalmente el amor de Cristo.
- Abstenerse de usar la culpa para llevar a las personas a la fidelidad.
- Abstenerse de animar a las personas a entrar en una relación de negociación con Dios (es decir, dar para recibir más).
- No solo predicar sobre lo que se requiere, sino también sobre cómo vivir la vida de un mayordomo..
- Dedicar tiempo a enseñar a las personas

personalmente y a responder sus preguntas únicas.

INICIATIVAS DE EDUCACIÓN PARA LA MAYORDOMÍA

Existen varias oportunidades para llevar el contenido de la mayordomía a los programas y ministerios de la iglesia ya existentes.

HISTORIAS MISIONERAS

Anime al equipo de la Escuela Sabática a hacer uso de la historia misionera como un medio para promover las ofrendas semanales recolectadas durante el tiempo de

PREGUNTA CLAVE: ¿Quiénes son los que asistirían al programa?

El objetivo de las preguntas anteriores no es desanimar a los directores de mayordomía de la iglesia local, sino ayudarlos a tomar decisiones bien informadas que resulten en programas exitosos.

LA ESTRATEGIA ENCUBIERTA

La adopción del enfoque “encubierto” ayuda a abordar los cinco desafíos planteados anteriormente. Consiste en compartir la educación en mayordomía a través de programas y canales ya existentes de la iglesia. La estrategia encubierta se implementa más fácilmente cuando los líderes de mayordomía:

- Cultivent un esprit de partenariat
- Évitent la mentalité de cloisonnement
- Ne se soucient pas de savoir qui recevra des félicitations

PREGUNTA CLAVE: ¿Cómo se combina la educación en mayordomía con otros ministerios y programas de la iglesia?

La estrategia encubierta trae varios beneficios a los programas de educación sobre mayordomía:

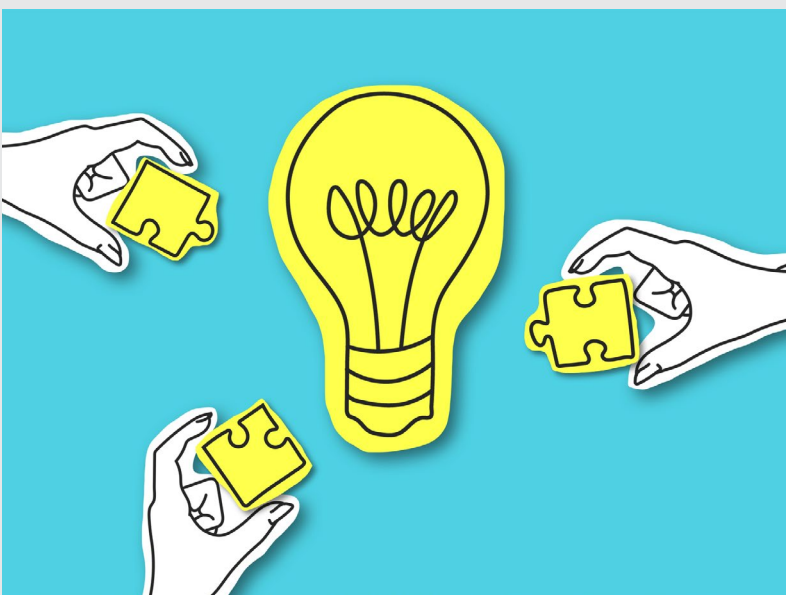
Garantiza la relevancia: Los ministerios de mayordomía brindan contenido a pedido al responder a las solicitudes de otros ministerios de la iglesia o grupos de miembros de la iglesia.

Reduce los recursos financieros: El costo de ejecución se comparte con el ministerio anfitrión o coanfitrión del programa.

Reduce los recursos humanos: La mayor demanda de recursos humanos generalmente proviene de la logística de apoyo a un programa. En el caso de iniciativas “encubiertas”, la logística necesaria es compartida o simplemente provista por el ministerio anfitrión o coanfitrión del programa. El director de mayordomía puede concentrarse en el contenido de la mayordomía. Un ejemplo sería la diferencia entre organizar un congreso de mayordomía y hablar en un congreso de jóvenes.

Supera las limitaciones de tiempo: Al adoptar este enfoque, los ministerios de mayordomía no están exigiendo la ya apretada agenda de la iglesia local. La necesidad de luchar por tiempos independientes para los programas de mayordomía simplemente desaparece. Además, dado que la mayoría de los organizadores de eventos tienen la carga de encontrar elementos de calidad para sus programas, la participación de la mayordomía suele ser muy bienvenida.

Evita la movilización de la audiencia: Debido a que varios ministerios de la iglesia han demostrado atraer multitudes, el director de mayordomía no tiene que movilizar a los asistentes, sino que puede aprovechar a los que ya están reunidos para un programa determinado. En este contexto, la probabilidad de llegar a las personas que necesitan el mensaje de mayordomía es mucho mayor.



Getty Images

la Escuela Sabática. La lectura semanal de la historia misionera es un recordatorio regular de la relación que existe entre el progreso en la misión y el dar. Está disponible en varios formatos e idiomas en el sitio web de Misión Adventista de la Asociación General. (<https://www.adventistmission.org/>)

LECTURAS Y VIDEOS DE LAS OFRENDAS

Las lecturas y videos de las ofrendas durante el Culto de Adoración fomentan en la mente de los asistentes a la iglesia que las ofrendas son una expresión de adoración. Estos están disponibles en línea (<https://stewardship.adventist.org/tithe-and-offerings-readings>).

Algunos territorios han incluido estas lecturas en la Escuela Sabática trimestralmente al final de cada lección semanal. La idea es recordar y motivar a los miembros a preparar sus ofrendas durante la semana.

EL SERMÓN DEL CULTO DE ADORACIÓN

Los servicios del sábado representan el mejor momento de la vida de la iglesia. Es esencial que los miembros reciban instrucción sobre mayordomía durante este tiempo especial.

ASOCIACIÓN CON OTROS DEPARTAMENTOS

Las reuniones de mayordomía independientes suelen tener poca asistencia. Por lo tanto, para que el mensaje de mayordomía llegue a la iglesia, es importante asociarse con otros departamentos. Siempre que haya oportunidad, priorice la enseñanza sobre el manejo de las finanzas personales y familiares y la práctica de las ofrendas periódicas y sistemáticas, llamadas Promesa y diezmo.

MAYORDOMÍA EN PROGRAMAS JA

Asóciese con el departamento de jóvenes de la iglesia local para enseñar una clase anual o semestral para los Aventureros y Conquistadores a fin de ganar el premio Wise Steward [Mayordomo sabio] y el Honor de Mayordomía. Los requisitos para estos programas

proporcionan una base de mayordomía de por vida. Esto se puede hacer durante los programas regulares del club o durante los campamentos.

SÁBADO DE MAYORDOMÍA MUNDIAL

El calendario de la iglesia mundial prevé un sábado de mayordomía mundial el primer sábado de diciembre. Los materiales suelen estar disponibles en la conferencia local o a través de adventiststewardship.org. Por lo general, consisten en un sermón de mayordomía y

*Cherchez des occasions
d'apporter du contenu
d'intendance aux pro-
grammes et ministères déjà
existants de l'église.*

una presentación para el sábado por la tarde. El contenido y la fecha se pueden adaptar para que tengan relevancia en cualquier contexto.

SEMANA DE AVIVAMIENTO DE MAYORDOMÍA

En algunas divisiones mundiales se separa una semana para que todas las iglesias lleven a cabo un avivamiento anual de mayordomía. Por lo general, comienza con el Día Mundial de Mayordomía. El material suele estar disponible para ejecutar este programa. Esta semana tiene tres propósitos principales: refrescar la mente de los miembros sobre las enseñanzas de la mayordomía, consolidar la mayordomía a través de las visitas y guiar a los miembros a renovar su compromiso de adoptar el estilo de vida de la mayordomía.

OTRAS RESPONSABILIDADES

MIEMBRO DE LA JUNTA DE LA IGLESIA

Los directores de mayordomía de la iglesia local son miembros de la junta de la iglesia y, como tales, participan en la administración general de la iglesia local. Su función es:

- Animar a los líderes de la iglesia local a dar un ejemplo de fidelidad en los principios y prácticas de mayordomía.
- Compartir regularmente un informe y un análisis de la participación de los miembros en el diezmo y las ofrendas.
- Promover la importancia de generar confianza a través de la transparencia y la rendición de cuentas en la gestión de los recursos de la iglesia.
- Asesorar sobre el uso adecuado del diezmo y las ofrendas.
- Advertir sobre la trampa de sustituir el plan de Dios de benevolencia sistemática por trucos para recaudar fondos.

Comisión de visitación

Visitar es clave en la nutrición espiritual de los miembros. Complementa la enseñanza pública de los principios bíblicos, especialmente la mayordomía. Varios aspectos de la educación sobre mayordomía son delicados y pueden abordarse de manera efectiva y confidencial solo en el entorno del hogar.

El director de mayordomía puede ayudar de estas cuatro maneras posibles:

- Animar a su iglesia local a establecer una comisión de visitación que coordine las visitas sistemáticas de los miembros.
- Elegir ser parte del equipo de visitación de su iglesia.
- Proporcionar un estudio bíblico de mayordomía a aquellos involucrados en la visitación para uso durante las visitas sistemáticas de los miembros.
- Animar a aquellos que tienen acceso a información relacionada con la fidelidad de los miembros con respecto al diezmo y las ofrendas regulares a participar en visitas específicas de mayordomía cuando sea necesario.

COMISIÓN DE FINANZAS



se concentra en los procesos que se ponen en marcha para elevar la fidelidad y el nivel de fidelidad que prevalece en la iglesia.

Responsabilidades relacionadas con la presentación de informes:

- Adquirir la plantilla del informe del ministerio de mayordomía de la Asociación.
- Consultar con el tesorero de la iglesia para preparar el informe de mayordomía.
- Analizar el informe.
- Remettere -
Compartir el informe y el análisis con el pastor/anciano y la junta de la iglesia.
- Después de ser aceptado por parte de la junta de la iglesia, enviar el informe al director de mayordomía de la Asociación.
 - Archivar informes para futuras consultas.

CONCLUSIÓN

Los directores de mayordomía de la iglesia local juegan un papel clave en desarrollar una cultura de fidelidad en la iglesia local. Su ministerio contribuye en gran medida a la participación de los miembros en la misión final de Dios. Hay una bendición especial para aquellos que fielmente ejecutan esta responsabilidad. 🌟

Mundia Liywalii es directora del ministerio de mayordomía para la División del Océano Índico de África Meridional, Pretoria, Sudáfrica.

Karbah Jallah es el Director de Ministerios de mayordomía de la División de África Occidental, Abijan, Costa de Marfil.

Aniel Barbe es director asociado del departamento de mayordomía de la Asociación General, Silver Spring, Maryland, EE. UU.

¹ Elena de White, *El otro poder* (Buenos Aires: Asociación Casa Editora Sudamericana, 1996), p. 162.

² Elena de White, *Primeros escritos* (Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 2010), pp. 319, 320, <https://egw writings.org/book/b215>.

³ *Manual de la Iglesia* (Bogotá: Inter-American Division Publishing Association, 2015), p. 177.

⁴ "Stewardship Ministries Strategic Orientation", ["Orientación estratégica de los ministerios de mayordomía"] [https://stewardship.adventist.org/strategic-orientation-2020-2025-\(pdf\).pdf](https://stewardship.adventist.org/strategic-orientation-2020-2025-(pdf).pdf), consultado el 13 de enero de 2022.

⁵ *Manual de la Iglesia*, p. 68.

La comisión de finanzas es un organismo establecido por la junta de la iglesia para ayudar en el manejo de los recursos financieros de la iglesia. El director de mayordomía es miembro de esta comisión.

Siempre insiste y asiste en estas cinco áreas:

- Un presupuesto anual aprobado.
- Un adecuado sistema de control interno para la gestión de los recursos.
- Comunicación clara y regular a todos los miembros sobre las finanzas de la iglesia.
- Respeto a las directrices adoptadas sobre el uso del diezmo.
- Respeto a las normas adoptadas relativas a la distribución de las ofrendas.

CONCILIO DE EVANGELISMO

El evangelismo y la mayordomía son preocupaciones gemelas. Uno de los objetivos de la mayordomía es guiar a todos a asociarse fiel-

mente en la misión de Dios. Cuando el director de mayordomía está informado sobre los planes de evangelización de la iglesia, es más fácil movilizar el apoyo de la congregación. Los miembros deben comprender claramente la relación entre la fidelidad en la benevolencia sistemática y la participación en la misión de Dios.

El director de mayordomía se asegura de que los posibles miembros reciban instrucción adecuada sobre mayordomía antes del bautismo.

CREAR Y COMPARTIR INFORMES

"Sé diligente en conocer el estado de tus ovejas y mira con cuidado por tus rebaños" (Proverbios 27: 23). Estas palabras del sabio son una invitación a confrontar, explorar y analizar nuestra realidad. El informe del tesorero generalmente se concentra en el dinero recibido y desembolsado. El informe de mayordomía



EL CORAZÓN DE LA MAYORDOMÍA

Sermón

JULIAN ARCHER

A la 1:25a.m. del jueves 24 de junio de 2021, Champlain Towers South, un edificio frente al mar de doce pisos en Florida, se derrumbó. Lamentablemente, noventa y ocho personas murieron, otras resultaron heridas y muchas quedaron mentalmente marcadas por el evento. ¿Qué causó esta gran pérdida? Los ingenieros aún están investigando el derrumbe, pero sus hallazgos preliminares muestran que los cimientos del edificio eran muy débiles. Los cimientos, la estructura sobre la que se levantaba todo el edificio, eran defectuosos.

Los cimientos no se ven y rara vez se inspeccionan. Es fundamental que miremos los cimientos, porque es sobre los cimientos donde se sostiene todo lo demás.

Nuestros fundamentos espirituales pueden ser buenos o malos. El apóstol Pablo le dijo a Timoteo que si miramos el fundamento de “todo mal” encontramos “el amor al dinero” (1 Timoteo 6: 10). Si profundizamos para ver los fundamentos de la mayordomía, que aborda la relación de uno con el dinero, ¿qué encontramos?

¿Cuál es el fundamento de la mayordomía, el fundamento y el corazón de dar?

Al hablar de la ofrenda que se recolectaría para los cristianos que sufrían durante una hambruna en Judea, Pablo apeló a los miembros de la iglesia de Corinto, pidiéndoles apoyo financiero: “Mostrad, pues, con ellos, ante las iglesias, la prueba de vuestro amor

y de nuestro motivo de orgullo respecto de vosotros” (2 Corintios 8: 24). Tenga en cuenta que la entrega de los miembros fue una prueba de su amor.

La autora estadounidense y cofundadora de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Elena G. de White, escribió mucho sobre el tema de la mayordomía. Al leer sus escritos, vemos que la palabra “amor” se usa repetidamente. En la Sección 1 de su libro *Consejos sobre mayordomía cristiana*, la señora White describe el fundamento de la mayordomía, ¡usando la palabra “amor” treinta y seis veces!

La base de la mayordomía
no es el dinero, es el amor.

En la página veintiuno leemos: “Pablo procuró desarraigar de los corazones de sus hermanos la planta del egoísmo, porque el carácter no puede estar completo en Cristo cuando retiene el egoísmo y la codicia. El amor de Cristo en sus corazones los induciría a ayudar a sus semejantes en sus necesidades”.

Y nuevamente, en la página veintitrés: “En su amor infinito ha concedido a los hombres el privilegio de llegar a ser participantes de la naturaleza divina, para que ellos a su turno

compartan las bendiciones con sus semejantes. Esto constituye el honor más elevado y el gozo más grande que Dios pueda derramar sobre los hombres. Estos son conducidos más cerca de su Creador al convertirse en esta forma en participantes de los trabajos de amor”.

La mayordomía fiel se puede resumir como “Amar a Dios y a las personas con todo lo que tengo y todo lo que soy”.

Puede ser una sorpresa para muchas personas que la base de la mayordomía no sea el dinero, sino el amor.

El evangelio de Cristo llama a una forma alternativa de vivir en el mundo que pone el amor en el centro, no el dinero, el poder, las posesiones, ni siquiera la seguridad.

Pablo nos recuerda esto nuevamente en Romanos 13: 8-10: “No debáis a nadie nada, sino el amaros unos a otros, pues el que ama al prójimo ha cumplido la Ley. [...] “Amarás a tu prójimo como a ti mismo. El amor no hace mal al prójimo; así que el cumplimiento de la Ley es el amor”.

Por supuesto, Pablo solo estaba compartiendo las propias palabras de Jesús en Juan 15: 12: “Este es mi mandamiento: Que os améis unos a otros, como yo os he amado”.

¿Dónde más vemos que el amor es el fundamento de la mayordomía? En 1 Corintios 13: 1-3, Pablo lo describe claramente: “Si yo hablara lenguas humanas y angélicas, y no tengo amor, vengo a ser como metal que resuena o címbalo que retiñe. Y si tuviera

Getty Images

profecía, y entendiera todos los misterios y todo conocimiento, y si tuviera toda la fe, de tal manera que trasladara los montes, y no tengo amor, nada soy. Y si repartiera todos mis bienes para dar de comer a los pobres, y si entregara mi cuerpo para ser quemado, y no tengo amor, de nada me sirve.

¡Guau! Pablo está diciendo que puedo ser un multilingüe, predicador de profecías, poseedor de siete doctorados universitarios, un gigante de la fe profundamente abnegado que da todo a los pobres, e incluso dar mi vida como mártir por la causa de Dios, sin embargo, ¡toda mi vida puede ser desperdiciada porque no viví una vida de amor!

En Consejos sobre mayordomía cristiana leemos: “Cristo vino a este mundo para revelar el amor de Dios. Sus seguidores deben continuar la obra que él comenzó” (p. 27). Revelar el amor de Dios a través de la gestión guiada por el Espíritu y el dar de nuestro tiempo, talentos, testimonio y tesoro es el corazón de la mayordomía.

Una vez más, vemos este principio descrito bellamente en El Deseado de todas las gentes: “El amor hacia el hombre es la manifestación terrenal del amor hacia Dios. El Rey de gloria vino a ser uno con nosotros, a fin de implantar este amor y hacernos hijos de una misma familia. Y cuando se cumplan las palabras que pronunció al partir: “Que os améis los unos a los otros, como yo os he amado” (Juan 15: 12), cuando amemos al mundo como él lo amó, entonces se habrá cumplido su misión para con nosotros. Estaremos listos para el cielo, porque lo tendremos en nuestro corazón” (p. 596).

La enseñanza de que el amor es el fundamento y el corazón de la generosidad se describe más claramente en el versículo más famoso de la Biblia, Juan 3: 16: “De tal manera AMÓ Dios al mundo que HA DADO”. El mensaje es simple: ¡EL AMOR DA!

Es muy importante recordar que podemos dar sin amar, pero no podemos amar sin dar. Cuando amamos a Dios, amamos a su pueblo, su misión y su iglesia, entonces damos. Eso es lo que hace el amor. El amor da.

No damos para ser bendecidos; damos porque ya somos bendecidos. Porque somos

amados, amamos.

Qué hermosa verdad es que “Dios es amor” (1 Juan 4: 8, 16) y que somos creados a su imagen. ¡Somos creados a la imagen del amor perfecto!

Se cuenta la historia de un hombre, llamémosle Pedro, que recibió un nuevo auto deportivo como regalo de su hermano. Un día lo condujo hasta la ciudad y lo estacionó en la calle mientras hacía algunas compras. Al regresar a su automóvil, cargado con bolsas de compras, vio a un joven vagabundo con los ojos muy abiertos mirando el vehículo nuevo y brillante.

Cuando Pedro se acercó al auto, el niño preguntó tímidamente: “Disculpe, señor. ¿Este es su carro?”

“Sí, lo es”, respondió Pedro. “Me lo dio mi hermano. Fue un regalo”.

Los ojos del niño se iluminaron con sorpresa al pensar en un regalo tan generoso y costoso. “¡Guau!”, dijo. “¡Eso es increíble! Deseo... Deseo...” Pero no terminó

la oración, así que Pedro la terminó por él.

“Sí, lo sé, hijo. Te gustaría tener un hermano así”.

“No, no, señor. No es eso”, respondió rápidamente el niño. “Deseo... Ojalá pudiera SER un hermano así”.

Entonces, ¿cuál es el fundamento de la mayordomía fiel, el corazón de nuestro dar? Es el amor. El corazón de la mayordomía es el AMOR.

Gracias por su entrega fiel, tanto en los buenos tiempos como en los de crisis. La obra vital de Dios para este tiempo está avanzando poderosamente porque su pueblo ama. 🙏



Julian Archer es el director de Mayordomía de la vida cristiana para la División del Pacífico Sur. Es el fundador del ministerio Faith vs Finance [Fe vs. Finanzas] y autor del libro: [AU SECOURS! J'ai été béni : Comment empêcher les bénédictions de Dieu de devenir des malédictions]. AYUDA! He sido bendecido: cómo evitar que las bendiciones de Dios se conviertan en maldiciones.



EL EQUIPE DEL DISTRITO DE LA MAYORDOMÍA CRISTIANA

UN CONCEPTO DIVINO

LUCIANO SALVIANO

I. INTRODUCCIÓN

E Éxodo 18 introduce el principio de delegación: que permite que los líderes designen asistentes para asumir tareas que resalten los dones que Dios les ha dado y permitan que la obra de Dios progrese de manera más fluida y eficiente. “Cuando Moisés estaba empeñado en llevar solo cargas tan gravosas que pronto lo agotarían bajo su peso, Jetro le aconsejó que planeara una sabia distribución de las responsabilidades”.¹ Uno de los objetivos de Dios era guiar a Moisés en la elección de ayudantes, “para que sus responsabilidades pudieran ser aliviadas”.² Además, la iglesia tiene mucho que ganar con un mayor número de personas preparadas y organizadas para llevar a cabo la obra de Dios. “Si podemos hacer arreglos para que haya grupos organizados, regulares, cabalmente instruidos en la parte que deben realizar como siervos del Maestro, nuestras iglesias tendrán una vida y vitalidad que hace mucho que necesitaban”.³

De acuerdo con Éxodo 18 y la instrucción profética, el Equipo Distrital de Mayordomía Cristiana (EDMC por sus siglas en español) (CSDT por sus siglas en inglés) ayuda al pastor a inspirar y guiar a la iglesia, y también ofrece la oportunidad para que las personas descubran, desarrollen y utilicen nuevos dones. En un nivel organizativo más amplio, su objetivo es mejorar la implementación de los proyectos del departamento de mayordomía



Getty Images

de la Asociación en las iglesias locales.

II. ESTRUCTURA Y PERFIL CSDT

El CSDT normalmente consta de cinco personas: el pastor y cuatro miembros seleccionados. Los candidatos provienen de la iglesia o iglesias a cargo del pastor. Los miembros de la CSDT deben mostrar los atributos que Dios recomendó a través de Jetro: “Hombres virtuosos, temerosos de Dios, hombres veraces, que aborrezcan la avaricia” (Éxodo 18: 21). Cuando los pastores seleccionan sus CSDT, deben considerar personas que demuestren espiritualidad (amor por Dios), valores éticos (buena reputación dentro y fuera de la iglesia), lealtad a la iglesia y práctica personal de mayordomía. Idealmente, los equipos estarán compuestos por ancianos experimentados y líderes de mayordomía, así como líderes jóvenes, para promover el discipulado y el desarrollo de nuevos líderes.

III. RESPONSABILIDADES DEL CSDT

El CSDT lleva a cabo tres tareas principales: Primero, llevar a cabo un programa especial que cubra cuatro áreas de mayordomía (tiempo, templo, talentos y tesoros) por lo menos un sábado cada mes en una iglesia constituyente, de acuerdo con el itinerario del equipo preparado bajo la guía del pastor. La preparación del programa, materiales y charlas es responsabilidad del departamento de mayordomía de la Unión, y se producirá anualmente para uso exclusivo de los CSDT.

La segunda tarea es ayudar al pastor a llevar a cabo otros programas relacionados con el ministerio de mayordomía cristiana en la iglesia local y/o distrito durante todo el año. Los ejemplos incluyen semanas de avivamiento, conferencias distritales sobre la fidelidad, reuniones para nuevos conversos, entre otros.

Por último, los CSDT apoyan, pero no reemplazan, a los directores de mayor-

domía de la iglesia local. El director siempre está incluido en las actividades realizadas por los CSDT en su iglesia. El equipo sirve como enlace entre el pastor y los directores de mayordomía para la difusión de materiales, información y pautas con respecto a los proyectos del departamento.

IV. OPERACIÓN CSDT

Para que los CSDT realicen mejor sus actividades, se requiere un esfuerzo coordinado de todos los involucrados en su funcionamiento. Comparando el CSDT con una caja de cambios, cinco de sus partes son esenciales para que los equipos funcionen de manera eficiente y produzcan resultados satisfactorios:

UNIÓN—La unión es responsable de la producción de todos los materiales de trabajo (revistas, pancartas, calcomanías, tarjetas, camisetas, etc.), agregando los sábados de mayordomía al calendario general de la Unión y proporcionando materiales para capacitar al equipo de CSDT.

ASOCIACIÓN—En la medida de lo posible, la Asociación es responsable de adquirir todo el material de trabajo producido por la Unión, capacitar a los equipos, acompañarlos y apoyarlos durante todo el año.

PASTOR—El pastor selecciona a los cuatro miembros del equipo, acompaña al equipo cada sábado que hacen un programa, participa en las reuniones de planificación del equipo siempre que sea posible y programa un evento de compañerismo con ellos al menos una vez al año.

LÍDER—Cada equipo designa a un líder responsable de alinear el programa con el liderazgo de la iglesia en la iglesia en la que se llevará a cabo el programa. Dichos líderes apoyarán e intercederán por los directores de mayordomía en sus distritos. Además, organizarán reuniones de equipo mensuales para orar, planificar y estudiar el libro de mayordomía del año.

CSDT—La tarea principal de los CSDT

es llevar a cabo el programa anual propuesto en todas las iglesias del distrito. Como tal, los miembros necesitan orar colectivamente, estudiar y profundizar su conocimiento en los temas a ser presentados, y estar preparados para apoyar al pastor en otros programas de mayordomía en el distrito.

V. DINÁMICA DE FUNCIONAMIENTO DE LOS CSDT

Los CSDT son responsables de toda la programación durante el sábado de mayordomía presentado en una iglesia cada mes; por lo tanto, los detalles del programa deben ser compartidos previamente con el liderazgo de la iglesia. Para que la congregación y el equipo tengan una experiencia positiva, a continuación se ofrecen algunas pautas para las actividades de los CSDT:

■ **AMABILIDAD**—El CSDT está ahí para ayudar, aconsejar y enseñar, pero nunca para imponer, exigir ni obligar. Por lo tanto, una actitud amistosa y cortés hacia los miembros de la iglesia es clave. Los integrantes siempre deben buscar dejar la mejor impresión posible, para que el nombre de Dios sea honrado y mantener las puertas abiertas para la próxima visita del equipo.

■ **PUNTUALIDAD**—La puntualidad debe ser una marca registrada de los CSDT. Todo lo que se va a hacer debe estar preparado de antemano, y el equipo probado antes de la llegada de los miembros para evitar retrasos en el programa y no dejar una impresión de caos.

■ **PLANIFICACIÓN**—Todo el programa del día (Escuela Sabática, Culto de Adoración y la Sociedad de Jóvenes) debe ser dirigido por el equipo; por lo tanto, el programa debe ser enviado por el pastor al anciano principal o director de grupo, para evitar sorpresas no deseadas en el día.

■ **INCLUSIÓN**—Además del director de

mayordomía, otros líderes de departamento deben participar en el programa: equipo de bienvenida, Escuela Sabática, adoración de niños, director de jóvenes y especialmente el tesorero. Lo ideal es que el tesorero presente un análisis espiritual de la fidelidad en la iglesia, acompañado de textos bíblicos y citas del Espíritu de Profecía que muestren la relación entre las finanzas y el crecimiento espiritual del cristiano.

■ **PREPARACIÓN**—Los temas a presentar deben ser distribuidos entre los miembros del equipo con suficiente anticipación para que cada uno tenga tiempo de estudiar el tema y brindar contenido y presentación de calidad. Se recomienda que el pastor sea el responsable del sermón.

CONCLUSIÓN

Los CSDT han sido una gran bendición en el territorio de la Unión del Brasil Este, así como en otras regiones de Brasil. Este grupo élite de mayordomía cristiana ha marcado una diferencia en el crecimiento espiritual de la iglesia y en la enseñanza de los principios bíblicos de fidelidad. Este ejército de hombres y mujeres de Dios ha sido un instrumento importante en las manos del Señor en la preparación de un pueblo para encontrarse con nuestro Señor y Salvador Jesucristo. ☉



Luciano Salviano de Oliveira dirige los Ministerios de Mayordomía y Vida Familiar de la Unión Nordeste de Brasil, Prazeres, Brasil. Está casado con María Kátia da Silva Oliveira y tienen dos hijos. Tiene títulos avanzados de FADBA y la universidad de Andrews.

¹ Elena de White, *Los hechos de los apóstoles* (Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 2008), p. 73.

² Elena de White, *Testimonios para los ministros* (Buenos Aires: Casa Editora Sudamericana, 1979), p. 340.

³ Elena de White, *El ministerio de la bondad* (Bogotá: Asociación Publicadora Interamericana, 2012), p. 126.

MINISTÈRE ET VIE D'UN DIRECTEUR DE LA GCV



Getty Images

DYNAMIC STEWARD: ¿Cómo se unió a la Iglesia Adventista?

VALÈRE MAROUVIN: Mi esposa, Thérèse, y yo fuimos introducidos a la fe adventista por miembros de la iglesia durante sus visitas de casa en casa. Nos bautizamos en 1964. Nuestros tres hijos nacieron en un hogar adventista.

DS: ¿Cuándo empezaste a ser miembro activo?

VM: ¡Justo después de mi bautismo! He servido al Señor en varias funciones dentro de la iglesia local. Desde 1976 he trabajado como director voluntario de los Ministerios de Mayordomía en mi Asociación local, la Asociación Reunión en la Unión del Océano Índico.

DS: ¿Cuál fue su estrategia de mayordomía para la iglesia local?

VM: En aquellos días yo era miembro de la iglesia en Saint-Denis, la ciudad capital de la Isla Reunión. Establecimos un comité de mayordomía para la iglesia que tenía dos objetivos: aumentar la conciencia de los miembros

de la iglesia sobre la generosidad sistemática y abordar la desastrosa situación financiera de la mayoría de las iglesias.

Nuestro enfoque básico era visitar a las familias en sus hogares y enseñarles y animarlos en la mayordomía bíblica.

Nuestro enfoque básico era visitar a las familias en sus hogares y enseñarles y animarlos en la mayordomía bíblica.

DS: ¿Qué ha contribuido a su compromiso a largo plazo con el ministerio de mayordomía?

VM: En 1980 me llamaron para supervisar la

construcción de una nueva iglesia en un barrio de Saint-Denis llamado Moufia. Me ofrecí para cuidar de la iglesia de veintinueve miembros recién fundada. Desde el comienzo, mi objetivo fue establecer un ministerio de mayordomía entre este nuevo grupo de creyentes. Como resultado, la iglesia se construyó únicamente con la ayuda y los fondos proporcionados por los miembros.

Una vez finalizada la construcción, me di cuenta de que esa era la estrategia ganadora. Una iglesia que trabaja crece en todos los aspectos. Mi experiencia con la iglesia de Moufia había confirmado la ecuación: tiempo + talentos + finanzas = mayordomía.

DS: ¿Compartirías tu experiencia personal como mayordomo de los recursos de Dios?

VM: En mi vida personal he tenido que enfrentar varias situaciones difíciles. Sin embargo, Dios siempre ha contestado mis oraciones, a veces de manera inesperada. Cuando enseño y capacito a otros en la mayordomía, siempre me refiero a las poderosas intervenciones de Dios en mi favor como un medio

de aliento.

Puedo pensar en una situación familiar en particular que me animó decisivamente a vivir como un mayordomo fiel. Está relacionado con mi hija Claudine. Decidió cursar estudios teológicos en el Seminario Adventista de Mauricio en 1980. Al principio, parecía económicamente imposible para nuestra familia cubrir sus gastos. Sin embargo, Jacques Doukhan, director del seminario, durante su visita a nuestra isla, le ofreció la posibilidad de trabajar a tiempo parcial en la institución para cubrir sus gastos. La puerta se abrió. Desafortunadamente, algunos lugareños protestaron por su nombramiento y la institución se retractó de su ofrecimiento.

En ese momento estaba luchando con una elección estrecha y desagradable: o pagaba sus clases o ella tenía que volver a casa. Mis obligaciones financieras ya incluían las cuotas escolares de mis otros dos hijos, una hipoteca y los gastos de un auto nuevo.

Ante este dilema, opté por arrodillarme y hablar con Dios, con la convicción de que Clau-

dine debería poder continuar. El texto de Malaquías 3: 10 pasó por mi mente: “Probadme ahora en esto, dice Jehová de los ejércitos, a ver si no os abro las ventanas de los cielos”.

Cediendo a la inspiración del Espíritu, hice un pacto con el Señor: “Te traigo no solo un diezmo, sino también un segundo diezmo (como ofrenda)”.

Dios contestó mi oración milagrosamente. Un banco accedió a financiar los estudios de Claudine. En el trabajo, como funcionario público, me ofrecieron horas extras. Incluso el concesionario de autos me vendió un auto nuevo con un plan de pago mensual, algo que no era común en esos días.

Estoy convencido de que la mayordomía cristiana tiene que ver con la relación entre el ser humano y Dios.

DS: ¿Cuál es el resultado de sus muchos



años de ministerio de mayordomía en su iglesia local?

VM: Todos los miembros fundadores de la iglesia de Moufia abrazaron el principio bíblico de la mayordomía. Otros que se unieron a la iglesia más tarde hicieron lo mismo. Actualmente, el ochenta y cinco por ciento de la membresía de la iglesia sigue las pautas de la mayordomía cristiana. Ocho familias están dando un segundo diezmo (diez por ciento). Las ofrendas promedio por familia en la iglesia de Moufia constituyen el 7,8 por ciento de los ingresos familiares. Muchos dan el diez por ciento o más. Dios ha bendecido mi ministerio a través de la fidelidad y generosidad de mis hermanos y hermanas.

DS: ¿Alguna palabra final?

VM: Durante muchos años he enseñado y animado regularmente a los miembros de la iglesia a adoptar los principios bíblicos de mayordomía. Sigo defendiendo el mensaje de la mayordomía a la edad de ochenta y cuatro años. Me llena de alegría ver que mi pequeña iglesia en Moufia, con sus cuarenta y un miembros, está trayendo ofrendas regulares a una cantidad más típica de una iglesia grande. Puede suceder en todas partes. La mayordomía fiel se promueve mediante el compromiso continuo de los líderes para enseñar con la palabra y el ejemplo. 🟡



Valère Marouvin se ha desempeñado como voluntario en la capacidad de director de mayordomía de la vida cristiana para su iglesia local y la Federación de Reunión (SID) desde 1976. En noviembre de 2021, a la edad de 84 años, se le pidió que se desempeñara como director de mayordomía en la federación por otro período. En 1960 se casó con Thérèse Abriska (fallecida en 2015) y es padre de tres hijos y abuelo de cuatro nietos.

TESTIMONIOS DE MIEMBROS DE LA IGLESIA.

“Después de asistir a los seminarios de mayordomía de Valère Marouvin y escuchar su testimonio sobre la fidelidad de Dios, llegué a la conclusión de que mi familia necesitaba mejorar la forma en que administramos los recursos financieros que Dios nos confía. Entonces mi esposa y yo decidimos dar el mismo porcentaje [diez por ciento] de las ofrendas como diezmos. Han pasado diez años desde que nos involucramos en tal práctica. Nunca nos ha faltado nada. Dios nos ha bendecido abundantemente.

Pero Dios también me mostró que tal práctica no me convierte en una persona generosa. Jesús es verdaderamente generoso, porque ha dado todo por mí. Lucas informa las palabras de Jesús: “Cuando hayáis hecho todo lo que os ha sido ordenado, decid: Siervos inútiles somos, pues lo que debíamos hacer, hicimos” (Lucas 17: 10). Bendije al Señor por el privilegio de ser simplemente un siervo fiel en su casa” (Eliot J. Robert).

“Damos gloria a nuestro Dios, , que nunca ha dejado de bendecirnos en todos los aspectos de nuestra vida.

Cuando nos casamos, hace veintidós años, nuestros ingresos eran muy bajos e impredecibles, por la precariedad laboral. Sin embargo, siempre pudimos superar las circunstancias difíciles. Vimos a Dios obrando en nuestras vidas. Permaneció fiel a su promesa en Malaquías 3: 10. Con confianza invitamos a todos y cada uno a tomar la Palabra de Dios y ver que el Señor es bueno” (Dany y Nicolás Basquaise).

EL TIPO

Parte 2 DE OFRENDA

MÁS NECESARIO *en una iglesia con una misión mundial*

MARCOS FAIOCK BOMFIM

Si los miembros de la iglesia diezman, ¿también necesitan dar ofrendas? Previamente en esta serie de tres partes, en el último Dynamic Steward (Mayordomo Dinámico) exploramos algunas razones por las que dar ofrendas regulares es tan importante como devolver el diezmo. Entre otras razones, (1) Dios requiere y espera ofrendas tal como lo hace con el diezmo (Malaquías 3: 8), (2) las ofrendas regulares son una expresión de reconocimiento y gratitud como lo es el diezmo (1 Crónicas 29: 14), y (3) las ofrendas pueden lograr lo que el diezmo no puede (los fondos del diezmo pueden usarse solo de acuerdo con la guía de Dios, de una manera muy restringida). Además, las ofrendas requieren un proceso de decisión más complejo que el diezmo.

LAS OFRENDAS Y EL PRINCIPIO DEL ALFOLÍ

Otra cuestión importante relacionada con las ofrendas es dónde llevar y cómo distribuir ofrendas periódicas y sistemáticas (lo llamamos “Promesa”).² A continuación encontrará algunas razones por las que la comisión de Jesús en Hechos 1: 8 se puede cumplir de manera más eficiente si llevamos la ofrenda regular y sistemática (“Promesa”) al alfolí, y si la distribuimos de acuerdo con las directrices de Jesús que se encuentran en esa comisión.

1. La Biblia lo sugiere. La Biblia es muy clara acerca de la importancia de llevar el diezmo al alfolí. Por cierto, el diezmo será diezmo solo si se observan los tres elementos siguientes: (1) se da en el porcentaje correcto (diez por ciento de los ingresos); (2) se lleva al lugar correcto (el alfolí); y (3) se aplica según lo prescrito por Dios (para el mantenimiento de aquellos que son designados y acreditados por la iglesia para predicar el evangelio). No es un accidente que las ofrendas también se incluyan en todos los mismos contextos en los que se ordena llevar el diezmo al alfolí.³

2. La comisión misionera mundial de Dios en el tiempo del fin lo requiere. Según Jesús, la última señal que precederá al fin es que “será predicado este evangelio del Reino en todo el mundo, para testimonio a todas las naciones, y entonces vendrá el fin” (Mateo 24: 14).⁴

Dado que las ofrendas cubren aproximadamente un tercio de los gastos de la obra misionera de la iglesia, la comisión de Jesús solo se puede cumplir si imitamos a la iglesia apostólica y traemos todos nuestros recursos a un fondo común (ver, por ejemplo, Hechos 2: 44-45; 4: 32, 34-37; 5: 1-11). Entonces debemos decidir cómo utilizar esos fondos después de una decisión colectiva, en lugar de nuestra discreción personal.

La Biblia dice en sentido figurado que la iglesia es el cuerpo de Cristo. Cuando alimentas tu cuerpo, solo hay un lugar por donde entra el alimento para nutrir todas sus partes. En lugar de alimentar las partes individuales, pones toda la comida en un lugar común (boca), y desde allí se distribuirá equitativamente para nutrir todo el cuerpo.

Asimismo: Cuando un país está en guerra, el ejército no debe abastecerse según el criterio personal de cada ciudadano. Si una persona da para la despensa porque su prima es la cocinera, y otra da dinero para comprar botas cómodas porque su hijo que es soldado tiene callos en los pies, es poco probable que se gane esta guerra. Si un país espera ganar la guerra, el gobierno debe recolectar cuidadosamente todos los recursos y luego distribuirlos para que el ejército pueda ser abastecido de

manera equitativa y regular.

¿Deberíamos considerar nuestra guerra de menor importancia, y nuestro ejército espiritual debería estar menos organizado que los seculares? ¡No permitamos que los hijos de este mundo sean más astutos en su generación que los hijos de la luz (Lucas 16: 8)!

3. Hay seguridad en la multitud de consejeros. El principio del alfolí presupone que otros decidirán en última instancia cómo se distribuirá y gastará “mi” “Promesa” (ofrendas regulares y sistemáticas). Debo confesar que no me gusta esta idea, porque siento que pierdo

Cuando alimentas tu cuerpo,
solo hay un lugar por donde
entra el alimento para nutrir
todas sus partes.

algo de poder y voluntad. Me duele porque soy parte de una generación individualista que quiere tener el control.

Sin embargo, la batalla estará perdida si cada soldado pelea la guerra solo sobre la base de una estrategia individual e idiosincrásica. “Los pensamientos se frustran donde falta el consejo”, dice Salomón, “pero se afirman con los muchos consejeros” (Proverbios 15: 22).

Por lo tanto, en la Iglesia Adventista no se supone que ningún individuo o institución decida solo sobre planes, estrategias o finanzas. El poder de decisión se comparte a través de comités, integrados por líderes designados a través del sistema representativo por períodos de tiempo predeterminados. Nadie es dueño de la iglesia o se hará rico trabajando para ella. Los líderes, pastores y misioneros tienen ingresos limitados. Si hay más fondos disponibles, la iglesia siempre utilizará esos fondos adicionales para hacer avanzar la misión de la iglesia en lugar de aumentar los salarios de los obreros.

Este concepto de “decisiones compartidas” tiene sus raíces en nuestra teología. Los ángeles representados en Apocalipsis 14, por ejemplo, representan un movimiento con implicaciones mundiales. Esto requiere un ejército bien organizado, unido en mensajes, estrategias, iniciativas y distribución de recursos. Esto es opuesto a la idea de individuos dispersos, deambulando, tratando de hacer “cada uno lo que bien le parece” (Deuteronomio 12: 8).

Por eso necesito dejar de lado la sospecha, los pensamientos de supremacía, el engruimiento, el orgullo, la arrogancia y el egoísmo, y dejar que Dios obre a través de su cuerpo, la iglesia, si quiero ser parte de este movimiento mundial que proclama el último mensaje para un mundo moribundo. Perder el control de “mi” ofrenda es una experiencia humillante pero necesaria que requerirá abnegación, sumisión mutua y confianza, produciendo crecimiento espiritual a través de la unidad del Espíritu.

Al poner al yo a un lado, reconozco que mi visión es muy limitada y mi corazón es engañoso (Jeremías 17: 9). Necesito confiar en que Dios está liderando el movimiento como un todo. Mis hermanos y hermanas de todo el mundo también tienen la guía del Espíritu Santo y, como yo, también están dispuestos a hacer todo lo posible para cumplir la comisión de Jesús.

No significa que no podamos apoyar otros proyectos misioneros personales o colectivos, algunos de ellos iniciados por miembros de iglesia bien intencionados. En cambio, significa que nuestro apoyo a los esfuerzos misioneros fuera de la estructura de la iglesia nunca debe reemplazar el panorama general, nunca reemplazar lo que hacemos juntos como movimiento mundial. En cambio, debe ser considerada como esa segunda milla, algo más allá y por encima del compromiso que tenemos con lo que hacemos juntos como cuerpo, con implicaciones locales, regionales y globales, porque no hay otra manera de cumplir la comisión de Jesús. ¡Juntos somos más fuertes, podemos hacer más, hacerlo más rápido y llegar más lejos!

4. Los fondos se distribuyen para llegar a todo el mundo. On peut trouver une autre raison pour laquelle les offrandes régulières doivent être apportées à la maison du trésor dans le message d'adieu de Jésus aux disciples, mentionné ci-dessus. Dans ce discours, Il a fait une promesse qui incluait un objectif : « Mais vous recevrez une puissance lorsque le Saint-Esprit viendra sur vous, et vous serez mes témoins à Jérusalem, dans toute la Judée, dans la Samarie, et jusqu'aux extrémités de la terre [c'est ici que se trouve l'objectif] » (Ac 1.8).

Otra razón por la que se deben traer ofrendas regulares al alfolí se puede encontrar en el mensaje de despedida de Jesús a los discípulos, mencionado anteriormente. En ese discurso hizo una promesa con un propósito: “Pero recibiréis poder cuando haya venido sobre vosotros



Getty Images

el Espíritu Santo [esta es la promesa], y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria y hasta lo último de la tierra [este es el propósito]” (Hechos 1: 8).

Es interesante notar que la promesa del derramamiento del Espíritu Santo está precedida por la información de que los discípulos estaban “reunidos” (vers. 4) o que “se habían reunido” (vers. 6). Esto era crucial para que se cumpliera el propósito de Jesús, a saber, ser testigos en los tres segmentos geográficos mencionados por él: (1) en Jerusalén (local), y (2) en toda Judea y Samaria (regional), y (3) hasta el fin de la tierra (global).

¿Cómo podrían los discípulos de Jesús, si cada uno fuera solo, por sí mismos, ser relevantes de manera misionológica al mismo tiempo en esos tres segmentos geográficos? Entonces, dos elementos se vuelven imperativos para el cumplimiento de una misión mundial: (1) recibir el derramamiento del Espíritu Santo y (2) estar juntos (Lucas 24: 49; Hechos 1: 4, 6, 8); juntos de manera espiritual, emocional, organizacional y financiera.

Debido a que nuestro esfuerzo misionero debe llegar a esos tres segmentos geográficos al mismo tiempo, es lógico esperar que los diezmos y las ofrendas regulares se recauden en un solo lugar y desde allí se distribuyan equitativamente a todos los ministerios, proyectos y regiones geográficas. Pero esto solo es posible si comprendemos la enormidad de la tarea que tenemos por delante y juntamos todos nuestros recursos para que puedan distribuirse equitativamente (como sugiere el Plan de Ofrenda Combinada, por ejemplo). Por otra parte, si asigno todas mis ofrendas a un solo proyecto, ministerio o región, según mi criterio, todos los demás podrían quedar sin apoyo y el trabajo se retrasaría!

Lo que Pablo dijo sobre los dones espirituales podría aplicarse correctamente a la forma en que hacemos la misión. Porque “Dios no es Dios de confusión”, dijo Pablo en 1 Corintios 14, “hágase todo decentemente y con orden” (vers. 33, 40). Que el Señor nos conceda un corazón abnegado y humilde que nos lleve a trabajar juntos en armonía y confianza mutua, bajo la guía del Espíritu ! ●



El pastor Marcos F. Bomfim es el director del Ministerio de Mayordomía de la vida cristiana en la Asociación General de los Adventistas del Séptimo Día, Silver Spring, Maryland, EE. UU.

¹ Marcos F. Bomfim, “The Most Needed Kind of Offering in a Church With a worldwide Mission, Part 1”, *Dynamic Steward* 24, no 4 (octubre-diciembre de 2021), <https://stewardship.adventist.org/the-most-needed-kind-of-offering-in-a-church-with-a-worldwide-mission-part-1>.

² Para saber más sobre el concepto de “Promesa” (ofrendas regulares y sistemáticas), acceda a <https://stewardship.adventist.org/promise-offerings>.

³ Para obtener más información sobre el principio del alfolí en la Biblia, aplicado a los fondos de diezmo y no diezmo, véase, por ejemplo, Deuteronomio 12: 5-28; 14: 22-29; 16: 9-17; 18: 1-8; 2 Reyes 18: 4, 22; 2 Crónicas 31; Nehemías 10: 32-39; 12: 44-47; 13: 8-14; Malaquías 3: 8-10; Marcos 12: 41-44; Lucas 21: 1-4; 1 Corintios 9: 3-14. En el libro de los Hechos es posible ver la práctica de ese mismo principio, ya que los creyentes centralizarían sus recursos financieros en un fondo común y los distribuirían de manera equitativa, no según el criterio de un individuo (ver Hechos 2: 44-45; 4: 32, 34-37; 5: 1-11). En el artículo de Ed Reid, “Where Do We Bring Our Tithe? In Search of the Storehouse”, [“¿A dónde llevamos nuestro el diezmo? En busca del alfolí”], también puede encontrar una explicación clara de este principio aplicado al diezmo. Vaya a <https://stewardship.adventist.org/books> y desplácese hacia abajo para encontrar opciones para leer o descargar este libro en inglés o francés.

⁴ A menos que se indique lo contrario, los textos de la Biblia son de la versión Reina Valera 1995.

DONAC

una expresión de amor

Dios es amor. Las donaciones planificadas tienen que ver con el amor, aunque podemos asociar las donaciones planificadas más con documentos legales. Jesús dijo: “Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas cosas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará buenas cosas a los que le pidan?” (Mateo 7: 11).*

UN LEGADO DE AMOR

Como padres que vivimos en un mundo de violencia y maldad, buscamos dar lo mejor a nuestros hijos; lo mejor de nuestra fe, lo mejor de nuestros valores, las mejores oportunidades, los mejores hogares, la mejor comida, la mejor educación, el mejor legado. Proporcionar lo mejor a nuestros hijos requiere una planificación y un esfuerzo deliberados por parte de los padres.

Las madres cuidan especialmente sus cuerpos cuando están embarazadas para proporcionar el mejor entorno para que se desarrolle la criatura por nacer. Después del nacimiento, las madres brindan la primera y mejor nutrición y crianza a sus bebés.

Los padres pasan tiempo con sus hijos, brindándoles una sensación de seguridad para aumentar la confianza del niño. Los padres aportan un punto de vista diferente y dan un ejemplo de lo que debe ser un hombre.

Los padres juntos muestran amor a sus hijos brindándoles apoyo emocional y financiero, educación espiritual, práctica y académica, modelos para relaciones interpersonales saludables, resiliencia frente a la adversidad, confianza en Dios, disciplina amorosa y un sentido de diversión y juego. Finalmente, los padres brindan a sus hijos los primeros y más importantes modelos adultos a seguir.

Los parientes, amigos y vecinos apoya a los padres a medida que los recién nacidos crecen hasta una edad adulta saludable y responsable. Estos importantes influenciadores deben ser evaluados y seleccionados cuidadosamente por los padres.

Sí, sé que este mundo no es perfecto y que algunas personas no son un buen ejemplo para los

IONES PLANIFICADAS:

niños. Ya que estamos considerando el amor de Dios, he optado por observar las influencias positivas que guían a nuestros hijos a medida que crecen.

El propósito de todo lo que hacen los padres es enseñar a sus hijos la fe y la confianza en Dios, ser ciudadanos responsables de sus comunidades y tomar buenas decisiones cuando se van de casa.

Los padres dan todos los dones mencionados anteriormente y mucho más porque aman a sus hijos y quieren lo mejor para ellos.

EL MEJOR EJEMPLO DE DONACIONES PLANIFICADAS

Dios es la definición más completa de la palabra amor. “Y nosotros hemos conocido y creído el amor que Dios tiene para con nosotros. Dios es amor, y el que permanece en amor permanece en Dios y Dios en él” (1 Juan 4: 16).

Dios ama a toda la humanidad porque ese es su carácter. El amor es lo que es Dios. Debido a que Dios amó tanto al mundo, Dios tenía un plan de rescate de emergencia antes de que se creara nuestro planeta. Los tres textos bíblicos a continuación hacen referencia a la planificación de contingencia de Dios al decir “antes de la fundación del mundo”. Dios Padre y Jesús, el Hijo unigénito, se comprometieron a amar sus criaturas humanas mucho antes de que existiera la necesidad de tal plan:

“Según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuéramos santos y sin mancha delante de él” (Efesios 1: 4).

“Él estaba destinado desde antes de la fundación del mundo, pero ha sido manifestado en los últimos tiempos por amor de vosotros” (1 Pedro 1: 20).

“La adoraron todos los habitantes

de la tierra cuyos nombres no estaban escritos desde el principio del mundo en el libro de la vida del Cordero que fue inmolado” (Apocalipsis 13: 8).

El Padre, Jesús y el Espíritu Santo estaban todos involucrados en este plan para la eventualidad del pecado. Este plan se hizo antes de que Adán y Eva decidieran comer del fruto prohibido. Debido a que Dios lo planeó, inmediatamente pudo dar a la pareja escondida la promesa del Mesías Redentor, quien proporcionaría una vía de escape de este gran error que habían cometido. La esperanza vino de inmediato debido a la planificación avanzada de Dios.

La donación planificada es cómo los pa-

dres humanos siguen el ejemplo de Dios al proveer para las necesidades de sus hijos y para la misión de Dios en la tierra. La razón por la que los cristianos hacemos esta planificación es que amamos a Dios y amamos a nuestros hijos.

La segunda venida de Jesús es la conclusión del antiguo plan de Dios hecho antes de la fundación del mundo. Este plan es devolver a la raza humana a un mundo perfecto sin maldad, donde todo sea muy bueno. Este plan tiene que ver con el amor. 🌟

*Los textos de la Biblia son de la versión Reina Valera 1995.



Getty Images

LA LEY DEL AMOR DE DIOS

El principio básico para la administración financiera



Getty Images

MURVIN CAMATCHEE

Los Diez Mandamientos (Éxodo 20: 1-17), conocidos como la ley moral, son la norma que Dios nos ha dado para evaluar nuestra relación con él y con los demás. Jesús los resume de la siguiente manera: “ Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma y con toda tu mente’. Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante: Amarás a tu prójimo como a ti mismo ” (Mateo 22: 37-39). Estos dos grandes mandamientos ciertamente no reemplazan lo que Dios le dio a Moisés en el monte Sinaí,

sino que confirman que la ley moral revela que la ley de Dios proviene de su amor.

Al darle los Diez Mandamientos a Moisés, el Señor comienza recordándole a su pueblo que él es quien los liberó de la esclavitud egipcia. Es un Dios que cumple sus promesas, un Dios que nunca nos abandona. Cuando guardamos la ley moral, demostramos que entendemos que ciertamente hay un Dios que nos ama, que se preocupa por nosotros y que cumple sus promesas. Dios nos ha dado su ley como un medio para que nosotros correspondamos a su amor. Por eso Jesús dice:

“Si me amáis, guardad mis mandamientos”
(Juan 14: 15).

Estos dos grandes mandamientos deben reflejarse en cada decisión que tomemos, incluidas nuestras finanzas. Es interesante notar que el primero y el último de los Diez Mandamientos están directamente relacionados con el manejo de nuestros recursos financieros. El primer mandamiento es “No tendrás dioses ajenos delante de mí” y el último es “No codiciarás”. Cada uno de estos dos mandamientos cae respectivamente bajo los dos segmentos resumidos por Jesús.

Ama a tu Dios	Ama a los demás
1. No tendrás dioses ajenos delante de mí.	10. No codiciarás.

AMA A TU DIOS: “NO TENDRÁS DIOS AJENOS DELANTE DE MÍ”

La distribución de nuestros recursos financieros en nuestro presupuesto debe reflejar nuestro amor por Dios. La Biblia tiene indicadores claros y precisos de cómo se debe hacer esto. El profeta Malaquías da un ejemplo: “¿Robará el hombre a Dios? Pues vosotros me habéis robado. Y aún preguntáis: ‘¿En qué te hemos robado?’ En vuestros diezmos y ofrendas” (Malaquías 3: 8). “Diezmos y ofrendas” es un principio que Dios estableció para nuestro propio beneficio. Nos recuerda el amor de Dios por nosotros, que eventualmente resultará en una reciprocidad de ese amor de parte nuestra. También reconoce la soberanía de Dios, que nos impide pensar que

somos autosuficientes.

Dios, a través del sistema del diezmo, quiere que estemos siempre conscientes de su propiedad para que no dependamos de nuestras posesiones, creando así “otros dioses” en nuestra vida. Nuestro dinero puede ser el factor que juegue un papel muy importante en la creación de estos otros dioses. Incluir el “amor de Dios” en nuestro presupuesto nos ayuda a resistir la tentación de crear otros dioses para tomar el lugar del verdadero Dios.

AMAR A LOS DEMÁS: “NO CODICIARÁS”

El apóstol Pedro nos recuerda que debemos seguir los pasos de Jesús (1 Pedro 2: 21). Uno de los grandes ejemplos que nos ha dado Jesús es el altruismo. El aspecto de “amar a los demás” debe demostrarse en la preparación de nuestro presupuesto. El apóstol Pablo nos recuerda la importancia de ayudar a los demás y atender sus necesidades. “No busquéis vuestro propio provecho, sino el de los demás” (Filipenses 2: 4). Sin embargo, esta recomendación podría verse comprometida por la codicia.

Codiciar algo muchas veces está motivado por el deseo de tener una vida mejor. Aunque puede presentarse como el derecho a soñar, la codicia es como un virus que puede atacarnos sutilmente. Puede arruinar las relaciones, ya que alimenta un sentimiento de celos y envidia. La persona cuyas posesiones o cualidades codiciamos es, como resultado, privada de nuestro amor y amistad.

Codiciar significa el deseo de obtener algo que actualmente no tenemos. Sin embargo, una vez que conseguimos lo que codiciamos, hay un ajuste a la nueva situación. Se produce un nuevo sentimiento de insatisfacción, que conduce al deseo de otra cosa. Esto nos mantiene en un círculo vicioso de querer algo basado en lo que otros tienen.

La codicia nos empuja a gastar para mantenernos al día con todas las “actualizaciones” que nuestra cultura comercial considera esenciales. Los últimos gadgets y dispositivos electrónicos, los coches más recientes y la moda más actual. Esta lista ciertamente no es exhaustiva. No solo descuidamos el aspecto

La répartition de nos ressources financières dans notre budget doit refléter notre amour pour Dieu.

de “amor por los demás” de la ley de Dios, sino que fabricamos “otros dioses”, rechazando así el aspecto de “ama a tu Dios” de los Diez Mandamientos.

A	B	C	D
No puede permanecer vacío		Debe permanecer vacío	
Demuestra nuestro amor por Dios	Demuestra nuestro amor por los demás	Esto se está convirtiendo en un “otro dios” en mi vida.	Estoy haciendo esos gastos debido a mi codicia.
Diezmos y ofrendas	Donaciones a fondos específicos o personas	¿Coche?	¿Ropa?
		¿Televisión por cable?	¿Muebles?

ELABORACIÓN DE NUESTRO PRESUPUESTO

Al preparar nuestro presupuesto, es importante que nos hagamos las siguientes preguntas:

1. ¿DEMUSTRAMOS NUESTRO AMOR POR DIOS?

- ¿Le estamos dando a Dios el primer lugar en nuestro presupuesto?
- ¿Tenemos algún “otro dios” en nuestra vida que hayamos incluido deliberadamente en nuestro presupuesto?

- ¿Nos impide esto pasar tiempo con Dios?
- ¿Se ha convertido esto en una prioridad en nuestra vida??

2. ¿DEMUSTRAMOS NUESTRO AMOR POR LOS DEMÁS?

- ¿Tomamos en consideración a los demás cuando hacemos nuestro presupuesto?
- ¿Es esto algo que realmente necesitamos, o es el resultado de la codicia?

La siguiente tabla puede ayudarnos a responder las preguntas anteriores al preparar nuestro presupuesto. Si queremos reflejar el “amor de Dios” y “amor por los demás,” las columnas A y B nunca deberían estar vacías, mientras que las columnas C y D siempre deberían estar vacías.

Dios nos dio su ley moral para que pudiéramos vivir una vida abundante.

Cuando se rige por los principios derivados de los dos grandes mandamientos, nuestro presupuesto seguramente reflejará la voluntad de Dios en el manejo de nuestras finanzas personales.



Murvin Camatchee (MBA, MDiv). Casado con Corrine, actualmente es pastor principal de la iglesia de College Drive en la Asociación de los Estados del Golfo, EE. UU.

Suscríbese
ahora al
canal de

Videos Primero DIOS

del Ministerio
de Mayordomía.



Los videos de God First [Primero Dios] es el canal oficial creado por el ministerio de mayordomía de la AG para **los videos devocionales de diezmos y ofrendas.**

Suscríbese y obtenga contenido semanal para compartir en su iglesia cada sábado, en casa con su familia, durante un sermón, etc. Aquí encontrará mensajes alentadores de esperanza, historias que cambian vidas y más.



PRIMEIRO DIOS
MINISTERIOS DE MAYORDOMÍA CRISTIANA



Abonnez-vous